

Standard and Poor's puede volver a recortar la nota de Brasil

GABRIELA FRIAS: El fin de semana pasado el diario Folha de Sao Paulo publicó un editorial en portada que titulaba “Última Oportunidad”. Se refería a la última oportunidad que tendría Dilma Rousseff porque en menos de 10 meses después de haber iniciado su segundo mandato, ha perdido la credibilidad y la reserva de paciencia que la sociedad brasileña le había conferido y por ello en esa última oportunidad debe demostrar que tiene la capacidad política de cambiar el rumbo del país.

La agencia Standard and Poor's que recortó al nota crediticia de Brasil la semana pasada y le otorgó perspectiva negativa, es decir, la puede volver a recortar, dice que el desafío del gobierno de Rousseff es ejecutar su plan para modificar ese rumbo. Y depende del Congreso para lograrlo.

Por ello el nuevo paquete de ajuste fiscal presentado hace unas horas todavía no puede considerarse definitivo porque dos terceras partes de lo anunciado requerirán aprobación legislativa.

El plan exige recortes que permitirán que el gobierno ahorre unos 26 mil millones de reales, unos 6 mil 700 o 6 mil 800 millones de dólares, posterga de enero a agosto de 2016 un alza en salarios que se discute en estos momentos con empleados del sector público, revive el impuesto a las operaciones financieras con una tasa del 0.2 por ciento destinado integralmente a cubrir gastos con el sistema de jubilaciones y pensiones, impuesto que hace una semana dijo el gobierno que no activaría.

El plan también contempla la eliminación o reducción de beneficios fiscales otorgados al sector exportador y a la industria química y aumenta las tasas en el caso de los impuestos a las ganancias de capital por venta de inmuebles, que según el valor de las transacciones variarán entre un 15 y un 30 por ciento.